

Fachada del Museo Marítimo Nacional.



Amsterdam a través de uno de sus canales.

UN DÍA EN ÁMSTERDAM

- * *Ámsterdam es una ciudad que siempre que la visitas te encuentras algo nuevo que descubrir desde tu anterior viaje.*
- * *En esta ocasión la visité con motivo de participar en el vuelo inaugural de Air Europa en su nueva ruta Barajas-Schiphol.*

Desde el aeropuerto nos desplazamos a Ámsterdam y la primera visita fue conocer el Museo Marítimo Nacional, recientemente rehabilitado y ubicado en el Lanas Zeemagazijn, uno de los edificios del Siglo de Oro más grande de Ámsterdam. Construido en 1656 por el arquitecto municipal Daniel Stalpaert para ser usado como depósito de la flota naval de la ciudad. En el periodo 2007-2011 el Zeemagazijn ha sido renovado totalmente y adaptado como un museo

moderno y a sus más de trescientos cincuenta años después, sigue siendo un edificio característico e impresionante, que rezuma historia marítima. El museo consta de once exposiciones y dos barcos atracados en el muelle colindante, descubre de manera atractiva la historia de la navegación marítima, que para los holandeses, significa como el mar les trajo el Siglo de Oro de su historia y mucho más. Merece la pena su visita detalladamente y, quedará entusiasmado y admirado compren-

diendo lo que es la vida en el mar y sobre todo en aquellos tiempos.

Otra de las novedades que ofrece la ciudad es su tour turístico por sus canales en el anfibus "Floating Dutchman", un autobús anfíbio y que recorre la ciudad por algunas de sus calles y después navega por los canales. Yo ya había experimentado esta novedad en Róterdam. Su circulación es curiosa y pude apreciar la sorpresa de los viandantes y sus pasajeros cuando se introduce en el canal.

Los estacionamiento de Bicis.



El impresionante restaurante chino.



Anfibus "Floating" Dutchman.





Llego la navidad.

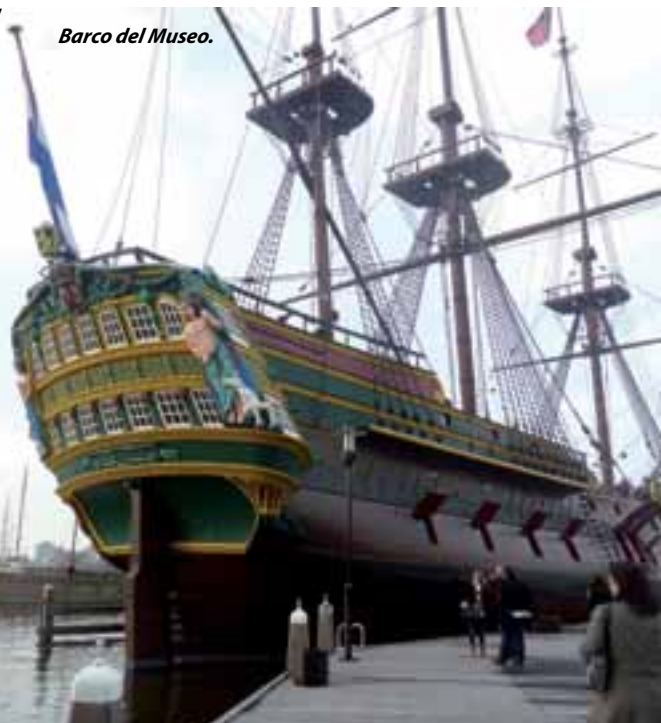
Por lo demás la ciudad sigue siendo igual de cosmolita y abierta a todo el mundo por lo que encuentras gentes muy diversas y escuchas gran variedad de idiomas. Sus locales de ocio, degustación, gastronomía, cervecerías, souvenirs, moda y más de 15 ofertas de atracciones que durante las 24 horas del día ofrecen al visitante una gran actividad.

Lo de pasar el tiempo “volando” es una realidad, llegue a primera hora de la mañana y cuando fui al hotel NH Krasnpolsky para hacer el “check-in” pasaban de las 19 horas sin haber probado bocado en todo el día. Por ello con un apetito poco frecuente en mí nos desplazamos a un coqueto restaurante cerca del hotel y degustamos una deliciosa cena.

Recorrer sus calles y canales en especial la Av. Damrak, siempre con gran ambiente, hace que el tiempo corra muy deprisa, por ello te faltaran horas para disfrutar y apreciar “algo” de sus muchos encantos y atractivos. No olvidar que la ciudad cuenta con 38 museos para los amantes de la cultura. Y que sus luces y adornos de Navidad ya daban la bienvenida a los visitantes desde primeros de noviembre.

Aunque la noche en Ámsterdam es muy animada y tienes ambientes muy diversos, en esta ocasión mi objetivo no fue otro que poder dormir unas horas, en el maravilloso y clásico hotel, pues llevaba varios días sin dormir apenas y el cansancio había florecido y la salida para Madrid se realizaba al día siguiente temprano, pues a pesar de lo céntrico que me encontraba mi animo no daba mas de sí. **A. Florez**

Barco del Museo.



Museo Marítimo



Llegada del avión.

